



Chicas jugando, siglo IV a.C.  
Colección Museo del Ermitage, San Petersburgo.

## Información sobre deporte femenino: el gran olvido

Eugenia Ibáñez

Periodista

Las referencias al deporte femenino en los diarios de información deportiva han llegado a mínimos difícilmente superables. Prensa, radio y televisión han llegado a la conclusión por la vía de los hechos consumados de que el hombre es el único merecedor de convertirse en noticia en los medios informativos. La prensa deportiva y las secciones de deporte de los diarios de información general ignoran sistemáticamente a la mujer deportista, no informan sobre sus actividades, lo hacen mal y a destiempo e imposibilitan un seguimiento de las competiciones o torneos femeninos. Determinados medios gustan de mostrar un modelo de mujer muy alejado de la práctica deportiva, ligera de ropa o simplemente desnuda, prototipo destinado, al parecer, a atraerse a un tipo de lectores más interesados por las publicaciones de contenido abiertamente machista que por la información estrictamente deportiva.

La abrumadora presencia que en los diferentes espacios informativos ha logrado el fútbol ha hecho que por una inercia facilona los periodistas hayan concluido que también en otras especialidades deportivas el papel de la mujer no es digno de ser tenido en cuenta. Para llegar a esta situación ha influido de manera decisiva el hecho de que en las plantillas de los diarios

supuestamente especializados en deporte –lo cierto es que la única especialización, y muy superficial, es la del fútbol– y en las secciones de deporte de los otros medios, la presencia de mujeres periodistas es puramente testimonial. Ocurre pues que el profesional de la información acaba muchas veces escribiendo sólo de lo que a él le gusta, o de lo que al director le gusta, o de lo que interpreta que al lector le gusta, sin valorar que la sociedad también es plural en sus preferencias deportivas. Es posible que a una inmensa mayoría le guste el fútbol, pero a una parte de esa mayoría también le interesan otros deportes sobre los que nunca encuentra información. Con estricto rigor profesional, prensa, radio y televisión deberían informar sobre aquello que es noticia, no sobre lo que los profesionales queremos que sea actualidad. Pero las secciones de deporte rompen cualquier planteamiento profesional. Se puede leer, o escuchar o ver con lujo de detalle cuál es la marca de calzoncillos que usa la estrella de fútbol del momento, o el asador donde van a comer para celebrar el cumpleaños de la abuela del delantero centro de turno, pero se omite la presencia de un equipo femenino en una final europea. No hay criterios profesionales y dudo de que esas sean las preferencias de los lectores. Me gustaría

creer que el aficionado al deporte es mucho más inteligente que todo eso.

### De la pobreza a la miseria

Las anteriores afirmaciones podrían ser fruto de una simple percepción de los espacios deportivos, porque no hay que ser un lince para llegar a la conclusión de que las mujeres deportistas no existen, informativamente hablando. Pero son también el resultado de dos trabajos realizados con cuatro años de diferencia por quien esto firma y por la también periodista Manoli Lacosta. En tres semanas de 1994 –3/19 de febrero, 24/30 de abril y 24/30 de julio– analizamos el contenido informativo de las secciones de deportes de cuatro diarios de información general –*Avui*, *La Vanguardia*, *El Periódico* y *El País*– y de dos diarios de deportes –*Mundo Deportivo* y *Sport*–. Cuatro años después, repetimos el trabajo pero lo limitamos a una única semana, 19-25 de abril, y a los dos diarios deportivos citados. La comparación entre dos estudios realizados en la misma semana de 1995 y 1999 demuestra que la presencia de la mujer deportista en los medios informativos ha disminuido hasta quedar reducida a la nada. Emulando a los hermanos Marx podemos decir que la presencia del deporte femenino en

los medios informativos ha superado la pobreza para alcanzar las más altas cotas de la miseria.

### Poco y malo

En cuatro años, el porcentaje de imágenes, noticias y referencias de cualquier índole relativa a la práctica deportiva de la mujer que aparecen en Mundo Deportivo y Sport ha sufrido un descenso muy alto. Esta pérdida de espacio informativo ha sido una disminución sobre porcentajes ya miserables que en 1995 parecían difícilmente superables a la baja. La metodología de los dos trabajos ha sido idéntica: análisis de contenido y cálculo de los espacios informativos, número de informaciones, fotografías y textos que los seis diarios dedicaban a la mujer deportista. Los resultados han sido descorazonadores: la presencia de la mujer deportista en los seis diarios ha sido poca y mala, muy mala, porque una parte importante de las informaciones que tenían a la mujer como objetivo primaban lo anecdótico sobre lo técnico, y la frivolidad sobre la práctica deportiva, cuando no ridiculizaban aspectos que en el deporte masculino nunca eran destacados ni elogiados. Al margen de otras consideraciones sobre la calidad de la información, las frías cifras del trabajo de 1995 fueron las siguientes:

**Noticias:** el 4 % de las publicadas correspondían a mujeres deportistas. Más del 50% de estas noticias correspondían al tenis femenino, ya que en 1995 coincidió con una de las mejores épocas de Arantxa Sánchez Vicario y Conchita Martínez.

**Fotografías:** Sólo el 3,44 % de las imágenes deportivas publicadas por los seis diarios correspondieron a mujeres deportistas. De éstas, el 73 % eran de tenis. Cuatro años después, la actualización parcial del trabajo anterior demostró que la situación iba de mal en peor. Las tres semanas analizadas la limitamos a una sola, 19-25 de abril, por considerar que era la que acumulaba mayores acontecimientos deportivos y la que, en consecuencia, podía ofrecernos porcentajes más clarificadores. La comparación entre

las dos semanas de abril de 1995 y 1999 demostró que el deporte femenino había desaparecido prácticamente de los dos diarios. Los porcentajes obtenidos en 1999 fueron los siguientes:

**Fotografías:** De las 462 publicadas en total por los dos diarios, sólo 2 correspondieron a mujeres deportistas, las dos de tenistas, aproximadamente el 0,4 % del total. En cinco ediciones no aparece ni una sola imagen de mujer deportista. De las dos fotos, una es minúscula, una cabecita, obligada por la compaginación del diario. La segunda corresponde a Arantxa.

**Noticias:** Los dos diarios publicaron a lo largo de la semana 1.003 noticias en total, sin considerar su tamaño y situación en la página, 22 de ellas dedicadas al deporte femenino, el 2 % del total. Sólo en dos ocasiones, sábado y domingo, se encabeza página con informaciones relativas a mujeres deportistas y las dos corresponden a Arantxa Sánchez Vicario.

La comparación de los dos trabajos de 1995 y 1999 es la siguiente:

#### Noticias:

1995: 4 % de las informaciones corresponden a mujeres deportistas

1999: 2 % de las informaciones corresponden a mujeres deportistas

#### Fotografías:

1995: 3,44 % son imágenes de mujeres deportistas

1999: 0,4 % son imágenes de mujeres deportistas

### Seguimiento informativo nulo

Los resultados de ese análisis nos permiten deducir que el deporte femenino es, desde el punto de vista informativo, una actividad poco menos que clandestina, menospreciada, infravalorada, olvidada y tratada sin respeto ni consideración alguna. Los seis medios estudiados coinciden en dar un tratamiento desigual a hitos deportivos logrados en condiciones similares por hombre y mujer, y tanto da que se trate de competiciones nacionales o internacionales, porque el trato discriminatorio

que sufre la mujer en su condición de deportista no se para en las fronteras. Consciente, o inconscientemente, la información sobre las actividades femeninas se relega a un segundo término, incluso en torneos que incluyen las dos categorías.

La publicación o la exclusión de noticias relacionadas con el deporte femenino no responde a criterios informativos o de actualidad. De hecho, únicamente las competiciones de tenis en las que participaban Arantxa Sánchez y Conchita Martínez tenían en los periodos estudiados un seguimiento riguroso y correcto. En los diarios analizados no encontramos ni una sola disciplina deportiva con participación femenina cuyo seguimiento informativo permitiera, aunque fuera vagamente, intuir qué ocurría en aquel deporte, cómo se desarrollaba la competición, qué noticias producían o dónde se celebraban las competiciones de élite locales. Con esa penuria informativa, la subsistencia del deporte femenino es casi un milagro diario, un ejercicio permanente de constancia de las mujeres y hombres que trabajan en él y para él y, también, una frustración cotidiana al comprobar el enorme esfuerzo que se debe hacer para obtener exiguos resultados.

### Las niñas, sin referentes

El olvido al que los medios informativos someten al deporte femenino y el inadecuado tratamiento que hacen de él tienen una grave consecuencia en la etapa de formación de las niñas. La versión que de la práctica deportiva llega a colegios y hogares tiene, fundamentalmente, protagonistas masculinos. Para las niñas, para las mujeres en general, queda una interpretación distorsionada de su cuota de participación en ese mundo. Carecen de mitos a los que seguir, de referentes, les falta información y no hay deportistas con carisma que puedan ser un espejo a imitar en su etapa de formación. No debe extrañar a nadie que cada día sea más difícil que las niñas practiquen deporte en las escuelas y que las alumnas asuman como un hecho evidente que la competición, el esfuerzo en entrenamientos y competición, son privativos de sus compañeros.



La masculinización de la práctica deportiva, la exclusión de la mujer de la competición, empieza en los medios informativos que, sistemáticamente, la eluden como practicante. Los mitos en el deporte que con tanto entusiasmo y dedicación crean prensa, radio y televisión son siempre hombres, no hay mujeres en ese Olimpo informativo, con lo que a la niña se le acaba inculcando una versión final del deporte “sólo para hombres”. En excesivos casos, el papel que los medios informativos otorgan a las mujeres se ciñe a la versión más “femenina” del deporte, a esa interpretación tan machista que vincula mujer con cursilería, la pose o el lucimiento generoso de su cuerpo.

### **Papel de comparsa**

La presencia de la mujer en la prensa deportiva obedece con excesiva frecuencia a motivos muy diversos, no necesariamente relacionados con la práctica deportiva. Pueden ser estéticos, por aquello, quizá, de que hay que alegrar la vista al lector varón, anecdóticos y curiosidades varias, otorgando a la mujer el papel de comparsa, divertimento, descanso del lector en múltiples facetas. De la lectura, incluso superficial, de su contenido se desprende con facilidad que los diarios no tienen criterios claros sobre qué tipo de informaciones deben dar de las mujeres en su condición de deportistas.

La información sobre la actividad deportiva de la mujer en los medios analizados es totalmente residual, en absoluto equiparable con el contenido de textos referidos a los hombres. No sirve de nada que determinadas competiciones sean mixtas, porque la información femenina siempre irá en las últimas líneas, siempre será susceptible de desaparecer en el caso siempre probable en las redacciones de que a última hora lleguen noticias consideradas más importantes, siempre se titulará con el deportista hombre y se relegará a la mujer al anonimato de los últimos párrafos. Informar sobre la competición deportiva de la mujer no es para los diarios analizados una exigencia profesional. Los lo-

gos femeninos aparecen sin rigor, sin exigencias de actualidad. Verdaderas triunfadoras españolas a nivel mundial pasan poco menos que desapercibidas en la prensa local, relegadas a un breve, una fotografía en el caso de que su rostro sea atractivo, o simplemente postergadas al olvido total. Las mujeres deportistas españolas deben luchar en sus respectivos escenarios de entrenamiento y simultáneamente mantener una batalla, quizá más dura, contra el silencio que rodea su trabajo y sus éxitos. Mientras, una parte muy importante del contenido informativo deportivo de los diarios se destina a aspectos de la vida de la mujer que nada tienen que ver con el deporte. La mujer es en los diarios analizados un peculiar complemento de distracción, no un objetivo informativo. Con excesiva frecuencia, noticias de relevancia se trivializan, se reducen a la pura anécdota, como si a los periodistas especializados en deporte les causara rubor incluir en sus páginas amplias informaciones con la mujer de protagonista.

### **Información sin continuidad**

Ningún lector, sea hombre o mujer, cuyo interés por el deporte se centre en seguir las actividades deportivas femeninas encontrará en los diarios especializados la forma de mantener vivo su interés. Es cierto que la presencia masculina en deportes más o menos minoritarios es en los medios informativos más bien escasa, pero también lo es que ningún acontecimiento importante del deporte masculino es olvidado. Pero del femenino sí. Competiciones femeninas que han alcanzado un nivel técnico digno de ser tenido en cuenta, como baloncesto, hockey hierba o voleibol, pasan totalmente desapercibidas para los medios, condenadas al silencio informativo, relegadas al anonimato. Las escasas noticias de deporte femenino que se publican carecen de lógica informativa, de continuidad o incluso de rigor, quizás porque apenas hay periodistas que sigan de forma continuada esa parte de su especialidad. Un diario puede anunciar

hoy el inicio de una competición o torneo y al día siguiente no dar ni una línea con los resultados finales. Se pueden incluir en una edición los primeros resultados de una Copa de la Reina, por ejemplo, pero lo más seguro es que el lector no sepa qué equipo acaba proclamándose campeón por la sencilla razón de que el mismo diario no publicará esa noticia. El seguimiento de una información, base insoslayable de un correcto ejercicio profesional, se convierte en una quimera cuando se trata de las actividades deportivas de la mujer. Se niega a las deportistas el reconocimiento público de su progresión en el trabajo porque ni siquiera los récords de España en atletismo o natación, la consecución de una Copa de la Reina, o de un campeonato de Europa merecen el más mínimo espacio en las secciones y diarios especializados.

Pero no son sólo los medios informativos los culpables del olvido y discriminación que sufre el deporte femenino. Quiero citar dos datos que me parecen paradigmáticos de la situación que he tratado de describir:

- El 8 de julio de 1998 murió Lilí Álvarez. Lilí, la pionera del tenis en España y triple finalista de Wimbledon en 1926, 1927 y 1928, murió a los 93 años de edad. A Lilí se le concedió la Medalla de Oro al Mérito Deportivo 18 días después de su muerte, a título póstumo: 93 años no fueron suficientes para que recogiera en vida el reconocimiento que la sociedad le debía
- Pilar del Castillo, ministra de Educación, Cultura y Deporte, dijo en junio del 2000, en su primera comparecencia ante el Congreso, que estaba dispuesta a potenciar “al máximo” el deporte femenino. Poco después la ministra hizo públicos los nombramientos de los altos cargos de su gabinete: ni una sola mujer entre lo que puede considerarse el *staff* de élite. Sin la presencia de mujeres en los puestos de toma de decisiones parece difícil que la ministra pueda cambiar el rumbo absolutamente de nada.